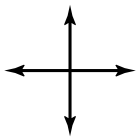
Elixir Literario

Tus ojos en mi

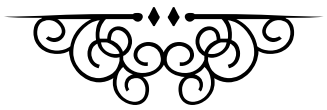
2606055962577

mayo de 2026



♪Mira quien soy,
atraviesa la superficie,
alcanza mi mano.
Cerremos la distancia. ♪

"See Who I Am", por Within Temtation
Album The Silent Force



colectivo de autores

ANNIABEL MARTÍNEZ

MARÍA LIZ ABREU

DIANISLEY PÉREZ

JONATHAN SÁNCHEZ

colectivo de autores

MAIKRO CHÁVEZ

MIRELIS RIVERO

ISBEL HERNÁNDEZ

HELEN M. PERDOMO

colectivo de autores

ADNARA
KELTISK

MADAY
ALMAGUER

MAGO
DE OZ

BREVE RESEÑA Y RECOMENDACIÓN DE LECTURA

Veremos por reseña aquí, para la revista de este mes, otra base temática interesante "TUS OJOS EN MÍ", y una respuesta a ello, invitándoles a leer, releer o resignificar, todo lo que en materia literaria pueda establecer nexos con la mirada y esa visión que nos trasciende. En particular, el ensayo del novelista y ensayista portugués José Saramago quien es considerado por sus "Ensayo sobre la lucidez" y "Ensayo sobre la ceguera" como uno se los autores más prominentes de habla hispana.

A esta última obra a la cual le dedica 376 páginas, se le ha escrito mucho, por su valor intrínseco referente a la visión del hombre sobre la condición humana. Permitiéndonos como lectores tener un nuevo hallazgo literario sobre el ojo humano, en específico y su conexión con el cuerpo el alma y el espíritu. Los invito a leer este fragmento crítico del libro de Saramago quien ve en la metáfora de su atrevido texto, una invitación social a mirar al otro, a nuestros semejantes, a tener ojos cuando otros no lo tienen

...Un hombre parado ante un semáforo en rojo se queda ciego súbitamente. Es el primer casó de una «ceguera blanca» que se expande de manera fulminante.

Internados en cuarentena o perdidos en la ciudad, los ciegos tendrán que enfrentarse con lo que existe de más primitivo en la naturaleza humana: la voluntad de sobrevivir a cualquier precio.

Ensayo sobre la ceguera es la ficción de un autor que nos alerta sobre «la responsabilidad de tener ojos cuando otros los perdieron». José Saramago traza en este libro una imagen aterradora —y conmovedora— de los tiempos sombríos que estamos viviendo, a la vera de un nuevo milenio. En un mundo así, ¿cabrá alguna esperanza? El lector conocerá una experiencia imaginativa única. En un punto donde se cruzan literatura y sabiduría, José Saramago nos obliga a parar, cerrar los ojos y ver. Recuperar la lucidez y rescatar el afecto son dos propuestas fundamentales de una novela que es, también, una

reflexión sobre la ética del amor y la solidaridad. «Hay en nosotros una cosa que no tiene nombre, esa cosa es lo que somos», declara uno de los personajes. Dicho con otras palabras: tal vez el deseó más profundo del ser humano sea poder darse a sí mismo, un día, el nombre que le falta...

Isbel Hernández Monteagudo

INVITADA

María Isabel Méndez Coyazo. Venezuela

(Valencia - Carabobo, Venezuela 1983)

Miembro del club de escritura El reino olvidado, ha participado en diferentes antologías de poemas y cuentos en diferentes géneros en dicho club. Dirige la revista digital El Heraldo, es miembro activo de: Encuentro Latinoamericano de Poetas la Victoria capitulo Carabobo donde funge como coordinadora del departamento de formación.

Su vestido es rojo, ella se llama Poesía

Ella es la dama que trasciende los mundos a través de los portales de los poetas. Yo había tenido algunos encuentros con ella, pero en ningún momento estuve tan cerca como ahora. Hasta llegué a sentir ese «bum bum» que da en el corazón cuando la lees. Pero nada se compara con lo que hoy vivo a su lado.

Nuestra primera cita a solas fue en septiembre del año en curso. En los encuentros anteriores siempre estaban la Prosa, el Verso, la Rima y sus demás formas de expresión, pero ese día, ella quería tener un encuentro conmigo nada más.

La mañana avanzaba y el momento más hermoso para mí había llegado. Me sentía honrada por su invitación, hasta un poco apenada, porque no quería que se sintieran aislados los demás compañeros. Pero antes de la cita ellos fueron a mi habitación y me ayudaron a arreglarme para que me viera más bonita: el Verso trajo una tiara con perlas, zafiros y diamantes; la Rima colocó un anillo en mi anular derecho; la Prosa me sorprendió... traía consigo un vestido rojo vino y unos zapatos hermosos de buena altura. Y lo mejor de todo fue que me quedaron perfectamente (yo calzo 40).

Procedieron a darme un baño en agua de rosas rojas y afeites. Luego de la ducha, cortaron un poco mi cabello e hicieron un peinado que iba bien con la vestimenta. Maquillaron un poco mis mejillas; solo hacía falta un último detalle: los aretes y el perfume. Para eso dejaron encargada a la Srta. Décima Espinela, una dama esbelta de cuello largo y sombrero de antaño, al igual que su vestido turquesa. Se acercó, me ungió con su perfume ignoto y quedé extasiada.

Cuando estuve lista, llamaron al chofer y me enviaron al restaurante donde ella aguardaba. Al llegar, un joven vestido de negro (un Tintero) se acercó, abrió la puerta del auto, extendió su mano y me ayudó a salir. Yo estaba algo nerviosa; el Tintero, en un noble gesto de empatía, me miró a los ojos diciendo: «No temas». Ella estaba sentada en la mesa llamada «Renuevo», frente a la tarima. Me dijo el joven: «Su vestido es rojo, se llama Poesía, te está esperando» (mis piernas daban cada paso temblando al saber que la gran dama aguardaba por mí).

Al verla, me llevé una gran sorpresa: estábamos vestidas iguales. Parecíamos ser una sola persona. Pude verle con detalle las facciones de su rostro; la verdad es que somos tan parecidas. Hasta su timbre de voz es igual al mío.

Me invitó a tomar asiento. Yo estaba asombrada de tenerla frente a mí, ¡me parecía tan bonita!

Tomé asiento. El frío de la noche erizó mi dermis, así que ella le pidió a una Pluma de las que estaban de servicio en el protocolo un abrigo para dármelo. De inmediato entré en calor; era un abrigo transparente de confianza.

— ¿Cómo estás? —preguntó.

— Bien —respondí sonriente.

— Me gusta cuando sonríes, sobre todo cuando estás en situaciones que oprimen tu corazón. Siempre te observo, ¿sabes? Aunque creas que no, estoy ahí.

— Pensé que solo yo podía saber eso —le contesté.

— Te equivocas —respondió con una sonrisa tierna—. Todos los que estamos aquí presentes sabemos las dificultades de los poetas y escritores. Háblame de lo que traes ahí, en tu pecho —me pidió—. Hoy quiero que aprendas a transformar el dolor en medicina para ti y para quienes te lean. Necesitas aprender que todo lo que te sucede es para tu crecimiento.

— ¿Puedo llorar? —le pregunté.

— Por supuesto, puedes llorar todo lo que quieras. Aquí no hay medida del tiempo, así que no tengas prisa.

Lloré para adentro, luego comencé a jipiar y terminé llorando un mar rojo frente a ella. Una Hoja en Blanco colectó mis lágrimas en una copa y secó mis mejillas y mi nariz con un pañuelo de consuelo. Me sentí desahogada. Me invitó a subir a la tarima. El eco reinaba en el lugar; tomé el micrófono y recité estas palabras acompañadas del profundo sentimiento que me embargaba:

— Me dijiste que en mi mundo de letras tú no cabías... no sé por qué creíste eso. Mi mundo existe gracias a ti. Que si encontraba a alguien, tú serías feliz

si yo alcanzaba a serlo. No sabes cuánto me dolió que pensaras eso; los hombres van y vienen. ¿Cómo puedes decirme eso cuando yo no deseo otras huellas en la piel? La camisa rojo vino, esa que me puse el día de tu despedida, no quise lavarla para no borrar de ella el tatuaje de tu último abrazo. Para no sacar de ella el calor y las gotas secas de tu sudor gastado en la madrugada. Para colmo, me pediste que no olvidara tus palabras.

Pues la verdad es que me cayeron como una centella. Mi corazón quedó electrocutado. Estas son las cosas por las que siento el dolor en las reminiscencias de la noche y en el frío de mis mañanas solitarias. No tengo espacio para la amargura ni tiempo para perder en preocupaciones. El tiempo es eterno, yo no lo soy, amor mío. No entendí de momento tus palabras; no obstante, decidí respetar tu decisión. Hoy entiendo que todo sucede por una causa. Creo que nos esperan muchas oportunidades más adelante con otras personas que pasarán a ser parte de nuestras vidas, y tú y yo recordaremos que fue bonito lo que compartimos. No, amor mío, hoy entiendo que no tenías que quedarte. Me enseñaste lo que debía saber a través de ti, y ahora tendremos otra forma de expresarnos, amor, porque el amor nunca deja de ser. Solo sé que hoy sigues siendo la musa de mis historias y poemas.

Poesía me miró, se acercó, tomó mi mano sonriendo y me invitó al centro del escenario. El piano liberó unas notas excelsas; la dulce danza me hizo bailar libremente. De pronto, el restaurante se llenó de letras, de signos ortográficos, de Tinteros, de Plumas y Hojas Blancas; llegaron con ellos la dama Espinela, la Rima, el Verso y la Prosa. Bailé con todos, hasta con las Hojas de Borrador arrugadas. Disfruté de ellos y ellos de mí.

Poesía me dijo:

— De ahora en adelante, ya sabes cómo transformar el dolor. Todo lo que necesitas está dentro de ti. Tu voluntad es codiciable. La vida y el camino son tu brújula; la luz y el tiempo son tus acompañantes en la tierra.

Entonces la abracé y le di las gracias por la fiesta. Me besó en la frente y en un nanosegundo cerré mis ojos. Desperté exaltada. Aún era de madrugada, estaba en la cama de mi sobrina Nazareth; estiré mi esqueleto con una profunda sensación de amor y alegría. Tenía el celular en la mano y mis ojos, fecundados de sueño, todavía me reclamaban unos minutitos extras. Miré la pantalla del celular y vi que tenía el cuento de la consigna por la mitad. «¡Caracoles, debo terminarlo para entregarlo a Alejandro!», pensé.

María Isabel Méndez Coyazo

El ósculo de Manolo

Bajo la luz hechizante de la superluna de aquel día de paseo en el Parque de los Hongos Grises, caminaba Manolo. Cabizbajo y pensativo. ¡Pobre Manolo! Así iba... con el ánimo escurrido por los suelos por lo avergonzado que llevaba el músculo que le bombea la sangre en el pecho. Era su primera cita amorosa y no salía de su asombro. No podía creer que la mujer que lo hacía soñar despierto hubiera aceptado salir con él, y tanto que se había preparado para ese momento.

¡Susana, la bella Susana, la de cabello ondulado! La que de niña siempre andaba con la cara de cotejo correteao, y eso era porque siempre andaba nerviosa. Ella se había convertido en una hermosa mariposa que surca los aires y que, como nave, va traspasando las constelaciones y dejando su imborrable huella dondequiera que va como médico botánico. Esta le dio el sí que él soñó por años. Y cuando por fin se concretó el momento épico, aconteció lo que a ningún ser humano se le debe hacer. Pero como todo obra para bien, hay cosas que pasan, y cuando pasan, siempre traen consigo un mensaje. Entonces se puede decir que lo que no lo mató, le sirvió para su bienestar.

La merienda era según los recuerdos que tenía de niño. Manolo quería sorprender a su chica ideal, que estaba de vuelta. ¡Y vaya que lo hizo! Manzanas verdes, pan tostado, mermelada fría de rosas traídas del Líbano con galletas de avena y un refrescante té de Jamaica. Susana había estado en

el extranjero por años debido a su carrera. Después de ejercer un tiempo, regresó a su casa. Extrañaba el calor del hogar y era definitivo que se quedaría, solo que no lo había dicho. Esa era la sorpresa que le daría a todos.

Manolo escogió un mantel que hiciera juego con aquel paisaje verde lleno de flores exóticas. El aire perfumado era extasiante y la falta de experiencia de Manolo era más sorprendente que todo lo que le rodeaba.

Aquel hermoso ocaso desprendía toda su belleza en un momento tan único y todo marchaba bien hasta que... ¡como toda cita sentimental! ¡Que tú, que yo, que pin, que tal! Se aproximaron las ganas de juntar los labios... y salieron de la nada unos supuestos amigos de Manolo, con risa de burla y opacando la de los protagonistas.

Susana no entendió por un momento nada de lo que sucedía, pero Manolo sí desde el principio. Fue un momento incómodo para ambos, hasta el punto de que lo hizo recoger y guardar de prisa lo que quedaba de la merienda, dejando a Susana sin entender el porqué le daba fin al encuentro que ella también esperó. Manolo no habló más y se marchó. La dejó así, con la sensación de tristeza ajena que le dejó su rostro sombrío.

Él había tenido un problema de salud bucal que le impedía tener novia. Algunos se burlaban de él; también hubo muchos que sacaban provecho de su inteligencia. Trataba de aparentar que todo estaba bien; no obstante, nada era genuino. Su autoestima tenía laceraciones debido a ello.

Susana ya no era la niña ingenua que se había ido a estudiar. Era una mujer con convicciones y de inmediato supo que Manolo necesitaba ayuda, sobre todo por los supuestos amigos que no eran más que aguijones para su vida. Así que un día, después de meditar en lo sucedido en el parque, decidió devolverle a Manuel la sonrisa ingenua, deseosa de un "no sé qué".

¿Siguieron viéndose? ¡Claro que sí! Pero Manuel estaba esquivo. Ella lo entendía absolutamente todo. Con paciencia y mucho amor, se dedicó a

preparar un regalo para él. Buscó información muy personal con sus padres de manera discreta y, al tener lo suficiente, emprendió su vuelo.

Un día se encontraron en el centro comercial y cruzaron algunas palabras. En ese momento, Manuel la veía alejarse lentamente, acompañada de las siluetas que reflejaban los espejos de la pared. La brisa extraía de ella el olor de su larga y abundante cabellera, lo cual hizo una implosión de amor en Manuel... pero era más grande su miedo.

Finalmente, cuando la fórmula estuvo lista, Susana conversó nuevamente con los padres de Manuel. Poniendo en sus manos su muestra de amor, confió en la prudencia de sus canas.

El tiempo pasaba y pasaba... pasaba y pasaba... pasaba y pasaba... y seguía pasando. ¡Hasta que por fin! Un día Manuel se cortó el cabello en otra barbería. Compró productos de limpieza y contrató a una mujer de servicio doméstico para que limpiara su cuarto a profundidad. Lo pintó, lo adornó e hizo de su aposento su lugar de reposo. Mandó a la carpintería su escritorio de madera, a la puerta de su cuarto le quitó los cinco candados y le cambió la cerradura. Otro día vació su armario y se despojó de la ropa... ¡Vaya! Se dio cuenta de que todo era feo y que ocultaba todo lo que él llevaba dentro. Poco a poco fue recuperando peso y confianza. Mientras tanto, todos los días por la ventana, miraba a aquella chica impresionante. Pero aún no se sentía listo para invitarle un café.

Pasado un tiempo, Susana caminaba con dirección al parque y él también. Ella quería leer, y él también. Así que, sin planearlo, sin mermelada, sin galletas ni Jamaica... se reanudó la cita. Se rieron mucho aquel día y, como regalo del cielo infinito, ese día también era luna llena. Las estrellas estaban tan hermosas como la ancha sonrisa de Manuel. Así fue, sin espías que pudieran arruinar aquel regalo de la vida, en ese momento fueron premiados. Con las gargantas un poco secas de tanto hablar, también sintieron hambre, así que después de horas de conversación... Manuel tomó

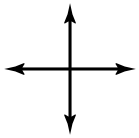
su mano, Susana sintió un voltaje que sacudió su ser y Manuel... él estaba feliz.

Fueron a la pizzería y luego de cenar se dieron cuenta de que ya era hora de ir a casa a descansar. Volvió a tomar su mano, Susana volvió a sentir su energía y, a pocos metros de casa, en presencia de la luna hechizante... ¡La besó! La besó lleno de amor, de confianza y alegría. Ella lo recibió, lo tomó y no lo soltó.

Con el tiempo fueron al altar y formaron una hermosa familia. Manuel no supo lo de la fórmula sino hasta después de muchos años de matrimonio, y la amó más porque nunca más lo torturó la baba de caracol.

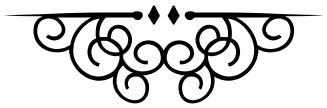
María Isabel Méndez Coyazo

Poesía



♪Cuando miro en tus ojos,
puedo ver que todo cobra vida;
el tiempo se detiene
y las mareas de la vida me arrastran. ♪

"Tides of Time", por Epica
Album Desing Your Universe



Abismo

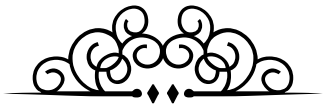
Tus ojos no me miran, me traducen,
son un pulso de luz sobre mi mapa ciego,
un par de faros negros que seducen
al rincón de mi sombra donde escondo el fuego.
Hay un peso letal en tu pupila,
un silencio que excava y que desviste,
mientras mi voluntad, antes tranquila,
se rinde ante el naufragio que tú hiciste.
No es mi piel lo que tocas, es la idea
de lo que soy cuando tu luz me nombra;
mi mente es un espacio que marea
donde tu iris proyecta toda mi sombra.
Siento el roce mental, la quemadura
de saber que me habitas por dentro,
una invasión de paz y de tortura
donde tus ojos son mi único centro.
Mírame un poco más, hasta que el ego
se disuelva en el brillo de tu fosa,
y quédate a vivir, en este juego,
donde ser observada... es la mayor cosa.

María Liz Abreu

Destellos de emoción puros

Sonrisas que no se aguantan
Matices que se levantan
Amor que destruye muros
Ráfaga de los impuros
Deseos de reflejarte
Ni bandera ni estandartes
Hago tuyo mi futuro
Pasión que enciende y pondera
Cada día más que un reto
Amor abstracto o concreto
Amor que rompe fronteras
Amor que cuida y espera
Que sana, entiende y respira
Que mezcla ilusión con ira
Amor intenso, amor fiera
Si el universo quisiera
Cumplirme a mi este deseo
Deseo amarte en seseos
Deseo amarnos a ciegas

Jonathan T. Sánchez



Tus ojos son dos lunas de mercurio,
que anclan mis dudas al suelo.
No solo me miras, me desnudas el
pulso;
soy el locus amenus, cómplice de
tu poesía, el mapa ante tus pupilas
descifras.
Un amor incomprendido en el
caos de este mundo para darte
paz, seguridad.

Daxy.post

Contradicciones

Ojos redondos
mente cuadrada
Ojos pequeños
llenos de sueños
Ojos tristes
tripas alegres
Ojos malignos
bondad desbordada
Ojos vendados
justicia equivocada
Ojos desolados
fácil compañía
Ojos avergonzados
mirada altiva
Ojos de lluvia
vientre desértico
Ojos encendidos
voluntad apagada
Ojos seductores
hábitos de monja
Ojos sedientos
deseo satisfecho
Ojos nublados
aura soleada
Ojos de fuego
venas de hielo
Ojos desesperanzados
utopía anhelada
Ojos secos
sexo húmedo
Ojos apretados
ropas holgadas
Ojos sin vida
aliento vibrante
Ojos miopes
cercana lejanía
Ojos grandes
escasos recuerdos
Ojos trágicos
decir de comedia
Ojos cansados
neuronas activas

Ojos negros
mentiras blancas
Ojos inquietos
manos tranquilas
Ojos vivos
alma inerte
Ojos fecundos
corazón vacío

Mirelis Rivero Hernández

Esa mujer

Una vez vi a una mujer sin
tiempo,
sin tiempo de amar,
sin tiempo de ser,
sin tiempo de dar,
sin tiempo de querer.

Anniabel Martínez Gómez

Tus ojos en mí

Tus ojos…
Me pierdo en el negro de su iris
cada vez que me miras.
En su brillo,
en ese deseo
que brota de ellos.
Me pierdo,
me olvido de todo en cada
parpadeo.
Más como dos estrellas,
como dos luceros,
me muestran el camino,
la senda que me lleva a ti.
Y como un déjà vu,
como ciclo sin fin,
vuelvo a perderme en su
oscuridad,
vuelvo a encontrarme en su luz.
Y caigo en tu encanto
una y otra vez.
No soy capaz de luchar,
no puedo escaparme.
Es el poder de tus ojos,
tus ojos en mí.

Mago de Oz

Microrrelatos

PRIMER CAMPEONATO DE MICRORRELATOS

1er LUGAR

Agonía Imprescindible

Su presencia me hunde en el abismo, una cruz de hierro sobre mis hombros.
La detesto con la furia del condenado.
Pero, cuando me muestra su mirada ingenua y su sonrisa infantil, el odio se disuelve en aire.
Es mi verdugo y mi aire; ella, el infierno y el cielo, con ella lo tengo todo.

Dianisley Pérez Correa

2do LUGAR

Pared pivotante

Mis pezones apuntan al espejo, su mano queda en mi entrepierna y descansa el falo en mis glúteos. Aún siento su respiración en mi nuca y los ojos amarillos en mí.

Adnara Keltisk

Digestión lenta

Como siempre, acostumbro a salir a caminar debido a mi problema de lenta digestión. Salgo buscando lugares nuevos, caras nuevas, fotografías. Hace un par de años compré una cámara fotográfica, pero no me decidía a usarla hasta que, desempolvando una gaveta vieja —muy vieja la pobre—, la encontré. Estaba llena de polvo hasta el último engranaje; dudaba de si funcionaría o no.

Quedé sorprendida cuando, al presionar el botón, encendió. Justo ahí estaba la foto de mi esposo con su amplia sonrisa. Di un traspié y quedé sentada en la cabecera de nuestra cama —mi cama—. Hace dos años y medio, mi esposo se había quitado la vida ahogándose en el mar.

Tomé fuerzas y me levanté a caminar; hoy la digestión sería mucho más lenta. Tomé la cámara y salí sin rumbo, con la cabeza en las nubes y el rostro triste de la desesperación. Tomé fotografías de una hermosa planta de flores rojas que yacía cerca de un lago.

Cuando observé a mi alrededor, eran casi las siete de la noche y ya oscurecía. El lugar estaba muy solitario, pero era hermoso para una noche de romance con tu persona especial. Y ahí estaba yo: entré en mi sueño mágico donde reía con Ramón, mi adorado esposo, degustando un vino tinto. Él siempre decía que estaba malísimo y traía en su bolsillo una cantimplora con un buen ron.

Me tomó de la mano y me dijo: «Desnúdate, entremos a bañarnos juntos en el lago». Hicimos el amor como nunca antes; luego, dormimos en la orilla.

Mi cuerpo helado y putrefacto estuvo siete días en el lago. Luego, encontraron mi cámara vieja bajo la planta de flores rojas. Y así, Ramón siempre tuvo sus ojos puestos en mí.

María Liz Abreu

Mi abuela paterna

Mi abuela paterna, fue mi mentora mayor. Creía yo que el hilo rojo de los misterios de la vida, los conducía ella. Me enseñó el oficio de las empanadas y los pirulíes. Y me dijo que no tenía que estar enamorada para llegar a casarme. —Ay, abuela, abuela, tú siempre me decías qué hacer... Tú nunca apartaste tus ojos de mí.

Isbel Hernández Monteagudo

OTROS MICRORRELATOS

Nuestros ojos

— Te queda bien en parche

— ¿En serio?

—Sí, pareces un pirata.

— Y tú pareces una brujita.

—No me hace gracia.

—A mí sí, estás loca y ahora tienes un toque especial con un ojo castaño y otro azul

—Ah sí, gracias por tu ojo.

—No hay de qué. Lo que sea por mi hermana la brujita.

Helen M Perdomo

Cuando te mira la muerte

Aprendí a caminar desnuda en la plaza del desamparo, cuando se voltearon todos al verme, rieron a carcajadas. La tierra se partió en dos y fui cayendo de un zarpazo al pozo sin fin de la amargura, de las tormentas infinitas, de la locura, de la muerte misma. La muerte con sus ojos negros me miró de frente, me acarició con su mano fría. Sentí que había llegado al fin del camino, al menos el camino de la cordura. Comenzó a caer mi cuerpo a pedazos, desmembrado, en pequeños añicos, comenzaron a revolotear los buitres. Querían mi cuerpo, mi alma, arrastrar las entrañas por la tierra árida. Nadie debería morir en vida, nadie debería arrastrar tanta pena.

Nadie debería vivir tanto.

Anniabel Martínez Gómez

Constelación

—Esos griegos eran unos románticos — le dije mientras mirábamos al cielo contemplando las estrellas.

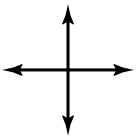
— ¡Los griegos! — sonrió por la ocurrencia de mi observación.

— Si los griegos, mira aquella constelación lleva tú nombre— señalé a un grupo de estrellas que no tenía ni idea si formaban una constelación.

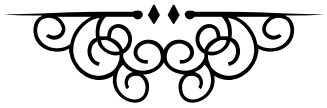
Se volteo, bailaron las estrellas mientras me dio un beso.

Anniabel Martínez Gómez

Cuentos



♪Una vez viajé por los siete mares
para encontrar mi amor (…)
Y ahora que por fin veo tus ojos,
mi espíritu errante puede descansar. ♪
"Eversleeping", por Xandria
Album Ravenheart



El día que el horizonte se hizo rojo

Él vivía por esos pocos minutos de amor. La esperaba de sorpresa cualquier día, ya fuera domingo, lunes, feriado o día de fiesta. No importaba la estación ni si era año bisiesto. Estaba acostumbrado; llevaba toda la vida aguardando esos momentos, desde mucho antes de que nosotros naciéramos. Desde mucho antes.

Él recuerda la primera vez que la vio: cómo se iluminó su rostro al verlo y cómo todo quedó a oscuras. Solo ellos dos, solo ellos y el vacío. La gravedad fue su aliada, junto a sus colegas, a años luz de distancia. Algunos los miraron de reojo, mientras otros los contemplaron bailar. Siempre hubo quien dijo que sería el fin del mundo, que ese amor era un pecado. Ella le dedicó una canción y él encendió la luminaria para verla danzar. ¡Tan poco tiempo y tan grande el amor!

Ella sueña con sus cabellos dorados, con su calor infinito. Añora esa pasión en la mirada, la vehemencia de verlo llegar. Piensa en la propuesta de boda y se siente nerviosa, no sabe qué hacer. Sabe que él envejece, que un día la dejará sola; lo sabe. Sabe que nunca será suya lo suficiente.

Y tienen una fecha: el 28 de abril. Lo han dicho en las noticias, habrá un encuentro. Él la espera con ansias; nunca había sentido ese candor, esas ganas de brincar. Ella flota desnuda o mostrando un guiño, un filo atrevido en la brisa del mar. Él es un mal escritor, pero le ha compuesto un poema y no piensa fallar:

«Yo te quiero, aunque sea un instante, ese en el que eres solo mía y de nadie más. No puedo prometer estar siempre a tu lado, pero estarás siempre en mí, y me iré satisfecho de hacerte brillar. Yo no pido tener hijos, ni compartir los amigos, ni una noche lluviosa mientras ves escampar. No te pido el verano, ni ser tuyo en otoño; yo solo quiero el hálito, verte flotar».

(Por desgracia, no tuvo la oportunidad de recitar su poema).

Llegó el día del ansiado encuentro:

—Amada, mi amada, estoy tan feliz que puedo estallar —dijo él.

—Mi amor infinito, solo pienso en ti —respondió ella.

—¿Te casarías conmigo? ¿Con este astro que solo brilla para ti?

—¡Es lo que más deseo en el universo, pero no puedo aceptar!

—Pero... dame una razón.

—No hay razones, amor. Eres la estrella más bella de todas las galaxias.

Así fue como ese día el Sol lloró tanto el rechazo de su amada Luna que el horizonte se tiñó de un rojo intenso. Él aún existe sin entender el rechazo de su amada.

Según cuenta la leyenda, la Luna fue visitada minutos antes por los dioses y advertida de que la boda entre ella y el Sol jamás se podía efectuar. Él estaba destinado a propósitos superiores; había sido educado para ocupar cargos importantes y temían que lo dejara todo para estar con ella. Fue, más bien, coaccionada con la justificación de las mareas y los hombres lobo: le dijeron que sería la culpable de una locura colectiva, de la colisión de los planetas y, finalmente, del estallido del Sol. No debía hablar de esta reunión en el próximo eclipse, solo decir que no.

Venus no asistió a dicha sesión; él siempre estará de parte del amor, aunque se divida el universo en dos. Dicen que el sastre, al enterarse, lloró (no por la Luna, no por el Sol, sino por su traje de vuelos con tul de tornasol).

Ese día gemí sin razón al ver el horizonte de sangre y las nubes de encarnado color. Se detuvieron las gaviotas de pupilas escarlata y llovió en la noche, una noche sin fin. Desde entonces, no existe amanecer ni atardecer que no tenga el color carmesí, ni hay noches sin nubes, ni eclipse de Sol.

«Si me llamas cobarde, puede que tengas razón. Si me hacen una tumba en medio de la ingravidez, iré conforme. Seré una enana blanca o, mejor dicho, seré nada. Antes consumiré la vida, la mía y quizás la tuya. ¡Pobres los dioses que no saben de amor! ¡Pobre el sastre que el trabajo perdió! ¡Pobre el que espera, el que no llega jamás!».

Ese último poema no lo dijo el Sol; lo hice yo para completar los caracteres de esta historia, ¡tengo que llegar a cuatro mil! No sé qué más decirles... ¡Ah, me acordé de un rumor! (Una forma elegante de decir chisme). El otro día oí decir que la Luna está embarazada. ¿A que no adivinan de quién? Bueno, eso se los cuento en otra historia, que ya llegué a los caracteres necesarios. Chao.

Anniabel Martínez Gómez

Ensayos

¿Es necesaria la poesía en la Cuba actual?

La poesía tiene un valor mucho más profundo de lo que algunos piensan, constituye mucho más que un pasatiempo. La poesía ayuda a desarrollar nuestra imaginación, creatividad, nuestra capacidad para comunicarnos y a desarrollar nuestra capacidad de empatía. Ha sido necesaria desde el surgimiento de la humanidad misma, se registran obras tan antiguas como La Ilíada y La Odisea de Homero, La Metamorfosis de Oviedo hasta la actualidad donde además de reflejar sentimientos y formas de entender lo percibido constituyen textos que reflejan el acontecer y la realidad de un momento histórico.

"Martí tiene un concepto evangélico del poeta, al que considera un místico del deber y un mártir de su propio destino"[1], y es que mediante la poesía expresaba el amor en sentido general pero también el amor a la Patria, es una forma de lucha por la libertad, es una forma de expresión libre. La poesía constituye un arma, más poderosa que un fusil para expresar un sentir propio que al mismo tiempo puede ser un sentir general, en sus versos Martí dice:

"¿Qué importa que tu puñal

se me clave en el riñón?

¡Tengo mis versos, que son

más fuertes que tu puñal!

En estos versos Martí destaca la importancia de la poesía, como forma de lucha ante el dolor, la como consuelo.

Actualmente la poesía sigue constituyendo una forma de denuncia, de expresión de la realidad cubana desde diferentes puntos de vista, pero con un eje central, un mensaje general el amor a la Patria. Muchas poetas siguen plasmando sus sentimientos en versos, en prosa y en canciones. Porque música y poesía están íntimamente relacionados. Aunque tanto poesía como música han sido víctimas de la censura, quedando los temas civiles ensombrecidos y renegados, en contra de la esencia misma de la poesía que es: libertad.

La escritora Gleyvis Coro en la entrevista concedida a Ileana Álvarez dice "En Cuba, y para los cubanos, la poesía es gasolina". La poesía es tan necesaria como el mismo pan, el pan alimenta el cuerpo, la poesía alimenta el alma. No es solo útil para el que la escribe también es útil para el lector, en su afán de sentirse identificado, reflejado, capaz de interpretar según sus propias emociones y vivencias. Encontrar en la belleza también la miseria, del alma y del cuerpo.

Ante las necesidades actuales, la falta de empatía generalizada, la pobreza de espíritu, la tristeza profunda, la falta de libertad y de esperanza, la poesía es arma y alivio. Constituye una puerta de escape para muchos, la puerta en

la pared, pero también una manera de aferrarse a lo todavía bello, a un hilo de ilusión, aunque sea imperceptible.

Anniabel Martínez Gómez

1. Alfredo A. Roggiano, Poetica y estilo de Jose Marti, rn Antologia critica de Jose Mari. Recopilacion, introducción y notas de Manuel Pedro Gonzales, México, Editorial Cultura, 1960, p.41

Más allá de nosotros existe un mundo lleno de dragones

"Hazlo erróneamente.
Hazlo mal.
Hazlo imperfectamente.
Sigue haciéndolo hasta que sepas lo que haces.
Tan solo no dejes nunca de aprender y crecer.
Permite que lo que no sabes sea tu ventaja competitiva.
Cuando las criticas entren en la cabeza,
haz este cambio mental: nadie sabe lo que hace.
Y tú tampoco."

Nadie sabe lo que hace 109,

Erwin Raphael McManus.

Esta es una historia real. Todo comenzó en el confinamiento al que estuvimos sometidos por la COVID. El pánico de la muerte acercándose cada vez más, el temor del contagio personal y familiar, más las medidas sanitarias dictadas por el gobierno, nos tenía en un aislamiento antes nunca visto. Creo que así comenzó todo. En las horas de infinito tedio, aburrimiento y además bajo los interminables cortes de electricidad, comencé a escribir.

Y digo, creo, porque los recuerdos se vuelven borrosos, a veces me cuesta recordar el momento exacto o los motivos reales. Lo que si tengo claro es que

comenzó un camino que perdurará aun cuando yo no esté físicamente. Una forma de que mi recuerdo perdure, incluso, en aquellos que no me conocieron. Luego de un montón de poemas acumulados entré en un universo inmenso a donde un amigo escritor, Michel Pérez, me abrió las escotillas. Fue así como llegue al Reino Olvidado y de ahí a Consignas. Sería difícil nombrar a todos aquellos que he encontrado en el camino y que de una forma u otra me han ayudado a crecer. A todos los llevo para siempre conmigo.

Luego vinieron los Campeonatos de Consignas y por primera vez escribí un cuento. Fue fascinante ver el resultado. Quedé atrapada en las letras para siempre convertida en cientos de personajes. Con esos cuentos hice mi primer libro que autopubliqué en lektu.com bajo el título "El Culpable". También vieron la luz mis primeros poemas agrupados en el libro "Entre Mares", publicado en la misma plataforma. Luego vinieron otras publicaciones en Antologías y revistas. Muchas competencias, actividades en diferentes grupos de los cuales debo mencionar al el más chévere de todos: Alejandría Hispana. También debo destacar mi participación en el Club de Escritores Endrin, con importantes pasos a la publicidad.

Todos estos años han sido un proceso de aprender a caminar de la mano de tantas personas que te tienden sus brazos. Donde se hacen buenos amigos que comparten una pasión, un sentimiento, una inquietud. He tenido que ser una esponja, apropiarme así de todos los recursos para irme trazando un sendero a veces lleno de alegrías y otras veces de dificultades. Ser escritor es tarea difícil en estos días, o en cualquier tiempo, donde la incomprensión

forma parte de la maleza que hay que ir apartando. Es necesario entenderlo todo como parte del aprendizaje. Mirarnos antes y ahora y ver la evolución.

La Revista Literaria Acuarela fue una de las primeras que me abrió las puertas gracias a dos buenos amigos Ariel Sosa y Lilian Constantino. Mi primer poema publicado fue "El camino de las palabras" en una Antología del Reino Olvidado. En el 2023 recibí el premio de Letras de Iberoamérica en poesía con el poema "La muerte de un Hijo", que fue publicado en la revista: En Sentido figurado. Otras revistas me han invitado a formar parte de ellas en algunas de sus ediciones como: Letras, Mente y vida, Rosa Azul, El Heraldo y Anacronías.

Mi paso por los Campeonatos de Consignas ha sido todo un reto de suma importancia en mi formación como escritora. Cabe destacar la oportunidad que nos dan a todos otros dos buenos amigos, Alejandro Segnini y Vanesa Báez. En el último Campeonato obtuve el primer lugar, gracias a todos los votos, y eso me satisface inmensamente, sobre todo porque fui leída.

Sigo en un proceso de formación donde aprovecho todas las oportunidades. Dentro de ellas los talleres de escritura creativa, tan útiles para apropiarse de recursos.

Tengo que destacar que soy privilegiada al tener unos críticos sinceros que me ayudan a mejorar; mi familia. Soy afortunada al tener tantos buenos aliados, involucrados juntos, logramos aportar lo que a cada uno nos hace falta; mi bella María desde Venezuela, y mi muy querida Yarelli desde Puerto Rico. Y un grupo de locos, que al igual que yo, seguimos soñando. En

especial agradezco mucho a mi profe Emmanuel que me ha enseñado que más allá de nosotros existe un mundo lleno de dragones.

Anniabel Martínez Gómez

Crónica

Mi primera guardia como médico

Era mi primera guardia recién graduada en el cuerpo de guardia de Jibacoa, en las lomas del Escambray, municipio de Manicaragua. Mi esposo, que en ese momento cursaba el sexto año de medicina, decidió acompañarme en vista de lo desconocido que resultaba todo aquel lugar para mí. En el área de enfermería nos acompañaban una enfermera con cierta experiencia y dos muchachos estudiantes de enfermería, mucho más jóvenes que yo.

Todo transcurría con la mayor calma.

—Qué tranquila es la guardia aquí —observé.

En ese mismo instante, sonó el teléfono de la consulta. Mi esposo respondió al encontrarse más cerca:

—¡Cómo! ¿Para aquí? Sí, sí, está bien.

Colgó y se quedó mirándome con cara de asombro hasta que, ante mi insistencia para que diera la noticia que nos tenía expectantes, dijo:

—Un accidente. Dicen que una guagua de turismo se viró en una loma y van a trasladar a los heridos para este cuerpo de guardia para los primeros auxilios; que lo preparemos todo.

En ese momento no supe ni qué pensar, me quedé en blanco. Miré a la enfermera, quien con determinación me dijo:

—Doctora, no se preocupe, enseguida nosotros le avisamos a todo el mundo.

Y en menos de cinco minutos comenzó a llenarse el puesto médico: vino la directora del hospital, la trabajadora de la Central de Esterilización, la técnica de Rayos X, dos o tres enfermeras, la técnica de laboratorio, el personal de limpieza y hasta el vecino de enfrente, que era enfermero intensivista. Nos pusimos los guantes cuando escuchamos a las ambulancias que pasaban a velocidad supersónica hacia el lugar del accidente. Afuera, todas las personas del pueblo salieron ante el acontecimiento.

En ese instante llegó un Lada con una señora extremadamente obesa que había tenido un intento suicida. Entre ocho hombres lograron acomodarla en una sala al fondo del hospital. Tras mis instrucciones y después del examen médico, dos enfermeras fueron a brindarle la atención requerida. Me incorporé de inmediato al grupo de la puerta que esperaba a los accidentados, luego de asegurar y revisar la conducta a seguir. Todo estaba dispuesto.

Me divertían los comentarios de los lugareños, quienes decían que los heridos debían de estar al llegar, pues ya habían calculado el tiempo en que las ambulancias estarían de regreso. Así pasaron varios minutos hasta que sonó el teléfono nuevamente.

—Hola, ¿es la doctora? —preguntaron, a lo que respondí afirmativamente.

Después de colgar, miré a todos:

—Dicen que desactivemos el lugar, que trasladaron a los pacientes para el hospital de Sancti Spíritus.

Me di la vuelta hacia el buró y me quité los guantes lentamente. Al terminar y mirar a mi alrededor, para mi asombro, ya no estaban todos los que habían acudido al llamado; con la misma rapidez con que vinieron, se fueron. Miré hacia afuera y no había nadie: los vecinos del pueblo también habían regresado como un relámpago a sus casas.

Nos sentamos todos y nos miramos... hasta que recordé: ¡La señora!

Anniabel Martínez Gómez

Mi historia te observa, ay de ti

Debemos hablar del concepto de novela visual (o visual novel en inglés) es un género de videojuego interactivo que combina elementos de la literatura y el cine. Su característica principal es que la historia se cuenta principalmente a través de texto, ilustraciones estáticas, música y efectos de sonido, y el jugador participa tomando decisiones que afectan el desarrollo y los finales de la trama.

Para mayor comprensión, aquí sus componentes clave:

1. Formato de lectura: Avanzas en la historia leyendo diálogos y descripciones que aparecen en una ventana de texto, generalmente en la parte inferior de la pantalla.

2. Arte visual: Se acompaña de ilustraciones (fondos, personajes, expresiones faciales) y a veces animaciones simples. Los personajes suelen estar dibujados con un estilo de anime o manga, aunque no es una regla obligatoria.

3. Banda sonora y ambientes: La música y los efectos (como pasos, puertas, risas) se usan para crear la atmósfera: terror, romance, suspenso, etc.

4. Interactividad limitada pero crucial: No controlas al personaje libremente como en un juego de acción. La principal interacción es elegir entre opciones en momentos clave. Esas elecciones pueden:

- Cambiar la relación entre personajes.

- Desbloquear diferentes escenas.
- Llevar a múltiples finales (buenos, malos o neutrales).

Diferencia clave con un libro tradicional

- Libro: Lees pasivamente. La historia es siempre la misma.
- Novela visual: Lees activamente. Tus decisiones hacen que la historia sea única para ti.

¿Es lo mismo que un "libro juego" o "elige tu propia aventura"?

Conceptualmente es muy similar, pero las novelas visuales añaden el componente audiovisual (dibujos, música, voces) y suelen ser más largas y centradas en el desarrollo de personajes.

Está información llega a mí por un grupo de adolescentes fascinados con este tipo de historias interactivas donde creen tener un control sobre vidas. Uno que puede ser peligroso.

“The Freak Circus”

Es una novela visual de terror y romance oscuro (+18), ojo mayores de dieciocho, por tanto mayoría de edad; creada por el desarrollador independiente brasileño Garula (también conocido como Neko Bueno). Fue publicada de forma gratuita en la plataforma Itch.io.

· Género: Terror psicológico, “yandere” (amor obsesivo) y suspense, con múltiples finales que dependen de tus decisiones.

Trama versión corta

Eres un empleado de una cafetería cuya vida cambia cuando un misterioso circo llamado “The Freak Circus of Horrors” llega a la ciudad. Allí conoces a Pierrot, un payaso silencioso y de sonrisa inquietante que desarrolla una obsesión enfermiza por ti. Muy pronto, su rival, el seductor y peligroso Arlequín, también se fija en ti, desatando una lucha a tres bandas donde tú eres el premio... o la presa.

El verdadero peligro, El Triángulo Amoroso Original

Columbina era el centro del conflicto entre los dos payasos, justo como sucede contigo en el presente:

- Pierrot (El Silencioso): Estaba profundamente enamorado de Columbina y sentía por ella una posesividad y obsesión muy similares a las que luego desarrolla por ti.
- Arlequín (El Seductor): Columbina, sin embargo, sentía atracción o estaba interesada en Arlequín, no en Pierrot. Esto generaba una enorme rivalidad entre los dos payasos, quienes solían pelearse con frecuencia.

El Trágico Final: ¿Qué pasó con Columbina?

La situación escaló de manera violenta. Arlequín asesinó y devoró a Columbina. La evidencia sugiere que fue víctima de la oscuridad inherente al circo, posiblemente siendo “alimentada” o convertida en un “pequeño bocadillo”, como se describe en el lore del juego.

Este evento fue el punto de quiebre para Pierrot. La pérdida de Columbina es el trauma principal que lo atormenta, un dolor que lo llevó a convertirse en la persona (o más bien, el monstruo) silencioso y melancólico que conoces al entrar al circo.

La Conexión Contigo

Ahora se repite el patrón: Pierrot te ve como una nueva luz en su oscuridad, una oportunidad para evitar que la tragedia se repita. Su obsesión contigo nace directamente de este trauma; busca protegerte de Arlequín a toda costa para no volver a perder a alguien importante.

Resumiendo, Columbina fue el centro de una rivalidad que terminó en muerte, y su recuerdo es la sombra que persigue a Pierrot durante todo el juego.

La responsabilidad parental ante el contenido en el teléfono de un hijo menor es un deber legal y ético, pero la forma de ejercerlo requiere un equilibrio delicado: entre la protección y el respeto por la privacidad del niño o adolescente. No se trata de espiar, sino de guiar y supervisar activamente. Esto lo recomienda un psicólogo o psiquiatra yo como madre opino que mi hijo menor de edad tiene derecho a mí apoyo y confianza, pero eso no significa solamente o alinearme a cosas que como adulto responsable sé que están mal, y hay que tomar las medidas necesarias.

Este juego, por su naturaleza que una y otra vez reafirma mayoría de edad para jugarlo, puede tener un impacto profundamente negativo en la salud mental y el desarrollo social de un menor de edad.

1. Consecuencias Emocionales: Distorsión de la Realidad y Trauma

La trama explora relaciones de obsessión, manipulación psicológica y violencia. Para un menor cuyo cerebro aún está desarrollando habilidades de juicio crítico y regulación emocional (un proceso que dura hasta los 25 años), sumergirse en este mundo puede ser muy dañino.

- Normalización de la Violencia y la Obsesión: El juego presenta personajes "yandere", definidos por amores obsesivos que justifican el control, el acoso y el asesinato como muestra de "amor". Un menor podría interiorizar estas dinámicas como algo romántico o aceptable.
- Ansiedad y Miedo Constante: Las tramas de acoso, secuestro y muerte inducen un estado de alerta continua. Los pediatras advierten que la exposición a contenido violento o sexual puede derivar en ansiedad, pesadillas y cambios bruscos de conducta.
- Trauma Psicológico: Escenas gráficas o emocionalmente intensas (como la historia de Columbina, que fue asesinada y devorada) pueden ser traumatizantes para una mente inmadura.
- Desensibilización: La repetición de estos patrones puede llevar al menor a perder la capacidad de sentir empatía o repulsión ante la violencia real.

2. Consecuencias Sociales: Aislamiento y Modelos Tóxicos

Socialmente, el juego actúa como un simulador de relaciones, pero basado en patrones profundamente enfermizos.

- Aislamiento Familiar: Al consumir contenido que un adulto consideraría inapropiado, el menor tiende a ocultarlo. Esto rompe la comunicación con sus padres, privándole de su principal red de apoyo y orientación.
- Ideas Distorsionadas sobre el Amor: El juego enseña que el amor verdadero implica posesión, violencia y sacrificio.
- Retraimiento Social: El impacto emocional de la trama puede ser tan intenso que el menor muestre cambios de humor bruscos o se aisle de sus amigos reales, ya que el mundo virtual se vuelve más "interesante" o menos demandante que la realidad.

3. El Problema de la Madurez Cognitiva

Los especialistas insisten en que la capacidad para distinguir la fantasía de la realidad y para decir "no" a dinámicas tóxicas no está totalmente desarrollada en la infancia y la adolescencia temprana. Un adulto entiende que "The Freak Circus" es una exageración ficticia. Un menor de 12 o 13 años, por el contrario, podría usar estos personajes como modelo a seguir sobre cómo tratar a una pareja, con consecuencias devastadoras para su vida social real.

Recomendación Final

Dado el contexto, la recomendación de los expertos en pediatría y psicología es unánime: impedir el acceso a este contenido.

No se trata de "demonizar" los videojuegos, sino de comprender que, como explica la Asociación Española de Pediatría, "los niños no tienen

suficientemente desarrolladas las capacidades para gestionar ciertos estímulos". Para un menor, el "riesgo" que supone "The Freak Circus" es alto, pudiendo distorsionar su visión del amor y la seguridad.

Si decides que es apropiado para un adolescente de 16 o 17 años con criterio muy formado, lo ideal sería verlo o jugarlo con él, usando la trama para hablar críticamente sobre obsesión y violencia.

Agradezco la oportunidad de la revista de poder denunciar este nuevo movimiento social entre nuestros jóvenes y una alerta a los padres, la obsesión no es amor y normalizar lo es ver matar, morir y cumplir penas máximas a nuestros hijos.

Adnara Keltisk

Entrevista

Entrevista a cargo de Anniabel Martínez Gómez.

En esta ocasión, tengo el placer de entrevistar a una de las poetas cubanas, de estos tiempos, más importantes dentro de la literatura actual.

¿Cuándo y por qué comenzó a escribir?

— Mi nombre es Isbel Hernández, y si fuera a definirme aún mejor, diría: — la humana más fiel al poema visceral...y como es una entrevista de arte, creo que podré decir, también libremente, que escribo por una cuestión vital y ontológica.

Desde niña lo hago y ha sido vital, uso el término porque eso conlleva a explicar mis vivencias, mi paso condicionado por la existencia misma siempre como expresión y a través del arte. La palabra es el médium, el modus operandus. Aunque también empleo metáforas vividas en mis cancioneros.

Desde niña he sentido que me convierto en palabra, en logos. En historia, en pensamiento. Y eso a través de la virtud del espíritu y la retórica.

He quedado desde entonces, agradecida del arte.

¿Cuáles son sus autores de referencia?

Algunos psicólogos dirían que he quemado etapas en cuanto a la lectura, creo que de pequeña leía cosas comunes y raras como la Biblia, ya que las Sagradas Escrituras me eran impuestas, leía también en los libros de textos escolares, algunas recomendaciones que se han quedado para siempre, sobre

todo cuando llegas a la universidad a estudiar letras y te rodean un grupo de estudiantes y profesores que te hacen recordar lo que más te gusta.

A mí me gusta Virginia Woolf, Anna Ajmátova, Kafka, Rabindranath, Tagore, Eliot, Pound, Whitman. Fina García Marruz. Alejo Carpentier. Esos son mis imprescindibles. Y suelo preferir el ensayo y la poesía, en mis lecturas.

¿Cómo se define como poeta?

Definirse como poeta es la pregunta más extraordinaria que me hayan hecho a mí alguna vez en mi vida, precisamente porque el acto en sí, el de llamarse poeta, es algo extraordinario en sí, creo que los grandes, nunca lo hubieran admitido...Lo habrían pensado mucho.

Pero creo que soy rara en mis modos de decir algo. También me pasa en la poesía. Yo diría que soy una poeta lésbica como Safo y mística como Sor Juana Inés de la Cruz.

¿Cómo define a su poesía?

Ya lo dije antes, y todavía no lo creo, es algo demasiado extraordinario el hablarnos sobre poesía, así con tranquilidad no creo que se pueda, y menos en una entrevista para poetas jaja, la poesía es un Big Bang, una explosión que genera todo tipo de sensaciones a las que pertenezco siempre con más asombro cuando nace lo auténtico, por eso defino mi poesía como un ente vivo que me trasciende. Nunca escribo libros como reproducción de

fórmulas. Todos son diferentes. Todos dicen algo nuevo de la condición humana, y el vínculo que en ese contexto esté describiendo.

¿Cree que se necesita inspiración o la llamada musa para hacer poesía?

Creo que simplemente se junten la necesidad de decir algo y el arte o el modo para decirlo. Si es en poesía, se necesita espiritualidad profunda. Serenidad. Honestidad. Belleza. Humanismo.

¿Qué consejos les darías a los poetas jóvenes?

No pudiera darles un consejo a mis contemporáneos... preferiría leerlos, porque todos tenemos vivencias importantes a la hora de escribir un texto. Sólo diría que no dejen de ser ellos mismos.

¿Nos puedes compartir tu poema preferido?

Locomotora

Soy de las mujeres que se abren,
cuando la vegetación no pasa
por ningún lado,
vegetación azul,
amarilla estrella,
por ningún lado pasas?
Ni en overoles, ni en pulóvers
o faldas de un mecánico
que usa tules
en vez de herramientas.
Qué es el mar, te dices...
O qué es la marea ...
Sólo el tren se escucha a lo lejos de
nosotros, se desentiende ahora, se
va,
Sólo el tren se va.
mira esta locomotora vieja
las puertas submarinas al estéreo
donde navega una voz de tren.
Sólo soy una mujer que se abre.

Elixir Literario

Tus ojos en mí

*

REVISTA

Clixin Literario

MAYO DE 2026

Revisado por Anniabel Martínez Gómez

Maquetado por Maikro Chávez Moya

Las imágenes de la portada y contraportadas han sido diseñadas con la ayuda de Google Gemini.

…

©Todos los derechos reservados